

Juan Pablo Izquierdo, Director de Importante Orquesta Europea

- El músico chileno acaba de obtener un destacado triunfo en su carrera al ser nombrado conductor estable de la Orquesta de la Fundación Gulbenkian.

Juan Pablo Izquierdo, una de las batutas chilenas más destacadas, acaba de ser nombrado director estable de la Orquesta de la Fundación Gulbenkian, de Portugal. La designación es un paso importantísimo en la carrera del músico pues la Orquesta es la más importante de Lisboa y habitualmente ofrece conciertos en toda Europa.

Calouste Gulbenkian, presidente de la Fundación, es hijo de uno de los zares del petróleo de Arabia. A su padre lo apodaban "el señor del 5 por ciento" porque hizo su fortuna en la época en que los emiratos del Golfo Pérsico negociaban en forma privada su petróleo. Gulbenkian figuraba en todas las transacciones, cobrando sólo el 5 por ciento. Esta pequeña utilidad lo convirtió al poco tiempo en uno de los hombres más ricos del mundo. Al morir, parte de su fortuna fue destinada a la creación de esta Fundación para el Arte con sede en Lisboa, que actualmente cuenta con una valiosísima colección de Arte Moderno y con la Orquesta que ahora dirige Juan Pablo Izquierdo.

El músico chileno fue uno de los privilegiados jóvenes que el gran maestro Scherchen alojaba en su casa de Gravesano, cerca



de Lugano (Italia) para tras-
pasarle sus valiosos conoci-
mientos. En los primeros años
de la década del 60, Juan Pablo
Izquierdo fue profesor del De-
partamento de Música de la
Universidad Católica y en esa
época fue galardonado con el
Premio de la Crítica. Hasta 1973
alternó sus labores de director
en Chile y en el extranjero pero
a partir de esa fecha sus com-
promisos internacionales lo han
absorbido por completo. Con su
nueva designación Izquierdo se
convierte en una de las batutas
más importantes de Europa.

Los mayores aciertos los descubrimos en el reducido aparato orquestal, del que la habilidad de Garrido extrae una memorable riqueza colorista, y, sobre todo, en el claro intento de dar plasticidad formal a la partitura mediante una serie de recursos, entre los que nombraremos la reiteración de células melódicas y armónicas, el empleo de un idioma cercano al jazz en las intrascendentes frivolidades del comienzo, y la introducción de elementos dodecafónicos para caracterizar el estado de hipnosis de la protagonista. En el lado negativo anotamos la influencia demasiado marcada de ciertos giros provenientes de Kurt Weill; la escasa relación que existe, por momentos, entre el canto y la palabra, pareciendo ésta como injertada en aquél; las languideces que inundan la primera mitad de la ópera, sin que el músico haya logrado ceñir en una estructura concisa la redundancia del libreto; y, finalmente, el abuso de tambor militar y trompeta que hacían, en numerosas ocasiones, inteligible la palabra de los cantantes. Sin embargo, debe afirmarse que, con todas sus posibles fallas, "La Sugestión" significa un gran paso adelante en la producción operática nacional montada hasta el momento, siendo una obra que deja a buen recaudo la fama del compositor.

Los abundantes logros de la realización merecen cálidos aplausos. Eugenio Dittborn ha sabido aprovechar todas las lecciones de su experiencia escénica, aplicándolas con singular fortuna a este producto desigual que necesitaba una mano diestra para mantenerse a flote. Es colosal cómo dirige a Matilde Broders, y cómo ella responde con una gama expresiva de actriz consumada, sin que sus proezas histriónicas aminoren la correctísima emisión vocal de la cantante. Dittborn y el acertado Rubens de Lorena hicieron lo humanamente posible por conferir algún relieve a la figura enclenque y desdibujada del profesor. La medida de su éxito puede hallarse en el hecho de que el baritono mantuviera en todo instante un nivel considerable al lado del rol espectacular de la soprano.

Trajes, decorado y luces constituyeron otro punto brillante de esta presentación, lo mismo que el feliz desempeño del director de orquesta con su pequeño grupo de solistas instrumentales. Deseamos a la obra una serie de repeticiones, que estarían ampliamente justificadas por el interés que suscitó su estreno.

Se ha demostrado, sin lugar a dudas, que Chile posee elementos muy capacitados para montar óperas en forma eficaz, si en ella colaboran personas con espíritu de empresa que no rehuyan esfuerzo en el afán de obtener logros realmente artísticos. Esperamos que no falte en nuestro medio un puñado de valientes, dispuestos a ofrecer al público la versión escénica de partituras como "Voces de Gesta", de Cotapos, "La Historia de Tobias y Sara", de Letelier, o "El Retablo del Rey Pobre", de Orrego Salas, tres fascinantes desafíos a la imaginación de nuestros realizadores de vanguardia.

Federico Heinlein.

PATRIMONIO

"LA SUGESTION"

El Teatro Municipal ofreció el estreno absoluto de la ópera de cámara en un acto "La Sugestión", con música del compositor nacional Pablo Garrido y texto del español, residente en Méjico, Cipriano Rivas Cherif. Dirigió el espectáculo el "regisseur" Eugenio Dittborn, y estuvo a cargo de la escenografía, vestuario e iluminación Bernardo Trumper, ambos del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica. Intérpretes fueron la soprano Matilde Broders, el baritono Rubens de Lorena y nueve profesores de la Orquesta Filarmónica (quinteto de cuerdas, un clarinete, una trompeta y dos percusiones) bajo las órdenes del maestro concertador Juan Pablo Izquierdo.

La representación constituyó un triunfo de los realizadores. Un somero vistazo a la materia prima que les sirvió de base revela, desde luego, la conspicua debilidad del libreto. Dentro de su truculenta morbosidad de Gran Guñol, la idea misma es buena, pero el claudicante diálogo pertenece a un literato de poco fuste, tan incapaz de estilizar la conversación en forma artística como de conferirle un acento natural que no sea el de la más majadera cursilería.

En la música se hermanan méritos y defectos de modo poco menos que inextricable.

ORQUESTA RTVE: JUAN PABLO IZQUIERDO, MALCOLM FRAGER

JUAN Pablo Izquierdo, chileno y ahora residente en España, condujo la Orquesta Sinfónica de la RTVE. Por una imprevisión no imputable al director hubo de ser sustituido el estreno de "Et exspecto resurrectionem mortuorum", de Messiaen, por la "Sinfonía 3" de Beethoven. El esquema de la obra resultó claro y contundente, quizá con una tendencia general a aligerar los tiempos y a insistir en las partes más brillantes y potentes. La claridad con que fue expuesto el comienzo del último movimiento fue óptima. En cambio el arranque planísimo y otros momentos de la "Marcha fúnebre" resultaron sin delicadeza, sin detalles y con notorio descuido de la dinámica.

En "El vals", de Ravel, el resultado fue excesivamente violento; como en Beethoven se prestó especial atención a los grandes efectos de fuerza, descuidándose el matiz, el sfumato impresionista y el clarescuro imprescindible. Juan Pablo Izquierdo tuvo un gran éxito. Es brillante y claro. Los defectos apuntados son quizá temperamentales. Su técnica de dirección, desde la visión del espectador, es atractiva.

En el "Concierto 2 en mi bemol mayor, op. 32", de Weber, actuó el norteamericano Malcolm Frager. Es una obra poco prodigada, interesante por algunas aportaciones al "descriptivismo emocional" del romanticismo inicial, como algunos hallazgos de fantasía del último movimiento. En el adagio es curioso el arranque clasicista del piano, mientras la orquesta se desliza por regiones de un leve sentimentalismo muy peculiar. En

el allegro aparece, en el piano, un aria de "Der Freischütz" en una larga cadencia. Es importante el papel cantable y emocional de los violonchelos. En conjunto, el "Concierto" deja traslucir ese aire improvisatorio y rapsódico de muchas piezas de Weber.

Malcolm Frager es un pianista de técnica segura, de virtuosismo eficaz y deslumbrante. Llega al público más el impulso vertiginoso de las escalas románticas y, por decirlo así, la orientación hacia los puntos culminantes del discurso, que la secuencia de las frases. No está su fuerte en el fraseo. No se percibe el "análisis" de la obra. De todas maneras, la irregularidad del "Concierto", de Weber, es de lo más espinoso para un pianista. El público ovacionó largamente a Frager.

Ramón BARCE

Estreno de "La Sugestión"

Por DANIEL QUIROGA

El estreno de una ópera chilena realizado ayer en el Teatro Municipal, como clausura de una temporada lírica por demás irregular, merece un comentario más extenso del habitual. Debe recordarse, en primer lugar, que un estreno es lo excepcional dentro de nuestras temporadas habituales, estrenos que suelen ser, paradójicamente, los de obras italianas del siglo XVIII, o de óperas de comienzos de este siglo, y, las menos, contemporáneas. Recordemos sólo algunas de las pocas veces que hemos salido del trillado repertorio italiano de monónimo: "Der Freischütz", de Weber; "El Rapto del Serrallo", "La Flauta Mágica", "Cosi fan tutte", de Mozart, todas dirigidas por Juan Peyser; "La Medium", "El Teléfono", de Menotti; "La Vida Breve" de Manuel de Falla; "L'Enfant et les Sortilèges", de Ravel, todas dirigidas por Héctor Carvajal; "El Matrimonio Segreto", de Cimarosa; "Las Bodas de Figaro". Esto, según lo que podemos recordar en este momento, son las únicas veces que la ópera ha mostrado entre nosotros una faz nueva, aunque sólo como fugaz destello, sin que ninguno de estos esfuerzos, en los que se han combinado recursos privados, del Teatro Municipal, del Conservatorio Nacional de Música y del Instituto de Extensión Musical, hayan podido arraigarse. Como arrolladora máquina de rutina, esos títulos son desplazados cada vez por el sempiterno repertorio italiano, que varía sólo en la calidad de su interpretación de año en año.

¿Cómo no saludar, en primer lugar, el esfuerzo de un compositor nacional para probar que se pueden escribir óperas en Chile con un lenguaje contemporáneo? Hasta ahora, el repertorio operístico nacional sólo cuenta, como lo más "moderno", con el melodismo pucciniano de la "Sayeda", de Bisquertt; más atrás quedan el "Caunolicán", de Acevedo, y "La Florista", de Ortiz de Zárate, que son monumentos recordatorios de la influencia italiana predominante en el siglo pasado. "Erase un Rey", de Juan Casanova, no ha sido puesta en escena en Chile. De aquí que veamos en el estreno de "La Sugestión", de Pablo Garrido, el mérito esencial de demostrar que un músico chileno de hoy, puede incorporar una obra al repertorio con tema y realización musical acorde con la época. Y la realización musicalmente considerada, es un innegable mérito.

En este sentido, Eugenio Dittborn dirigió la escena de esta ópera, animando el libreto con un pulso experto, moviendo los personajes con imaginativa lógica teatral. Obligó a los intérpretes a no ser sólo cantantes, sino a llenar sus papeles con un ritmo y movimientos plenos de efectiva simplicidad y potencia expresiva. La ambientación escenográfica de Bernardo Trumper complementó la escena con un personaje más: el decorado y la iluminación, cuya síntesis ambiental "actuó" decisivamente en la complementación expresiva del espectáculo, que tan sólo por esta positiva unión de factores resalta en la producción operística nacional de este siglo.

Se contó con la participación de dos cantantes y actores de tan reconocida calidad profesional como Matilde Broders y Rubens de Lorena, dominadores de su papel y seguros ciento por ciento de lo que decían, cantaban y actuaban. Esto representa el fruto de un trabajo individual largamente preparado, y a cuyo servicio estuvieron sus voces experimentadas y de grata calidad.

Parecería redundante agregar que la música de Garrido, nervio vital del espectáculo, es sorprendentemente efectiva en su desempeño teatral. Esto significa que es música muy bien lograda para el teatro, que se funde con la escena, como otro personaje decisivo. Se ha hablado de la variedad estilística presente en la partitura. Queda explicada perfectamente al escucharla en plena acción escénica. Lo vaudevillesco, lo dramático, lo incógnito, lo desesperado, todo necesita un lenguaje musical apropiado. Y Garrido lo da, recurriendo a ejemplos contemporáneos, de los cuales el de Menotti es, quizá, el que mejor pueda acercarse.

Si una ópera chilena recuerda a Menotti, y logra ser llevada al Municipal, con intérpretes tan serios como Juan Pablo Izquierdo y los ocho solistas de la Filarmónica que acompañaron a los cantantes, y si el espectáculo logra el aplauso general que allí escuchamos, de profanos y entendidos, es que hay un éxito nacional.

Lo reconocemos complacidos y agregamos nuestro aplauso entusiasta.



Juan Pablo Izquierdo, internationally renowned conductor from Chile, will direct the Puerto Rico Symphony Orchestra Sunday at 11 a.m. at the Conservatory of Music theater in Hato Rey. The program features Von Gluck's Overture to Iphigenia in Aulis, Beethoven's Symphony No. 8, Stravinsky's Firebird Suite and Poulenc's Concerto for Two Pianos and Orchestra with the participation of pianists Rosita Casanova and Violeta de la Mata.

EL DIRECTOR CHILENO IZQUIERDO Y LA SINFONICA DE LA RTVE

El director chileno Juan Pablo Izquierdo, actualmente radicado en la Ciudad Condal, hizo su presentación con la Orquesta de la RTVE, comprobándose su dominio profesional, claro concepto de las obras, poco profundo, corto en fogosidades temperamentales y versiones muy lineales en las tres obras del programa; personalmente considero que lo mejor de su trabajo fue *El vals* de Ravel que cerraba la actuación de dicho maestro. Ejerciendo poca influencia en sus circunstanciales pupilos. La versión de la *Tercera sinfonía* de Beethoven que iniciaba la sesión careció de personalidad y destellos musicales; sólo el último tiempo resultó más adecuado al fondo musical del mismo. Tampoco destacaría demasíado en la colaboración con el pianista norteamericano Malcolm Frager, quien lució un buen mecanismo y calidad sonora, aunque de escasos relieves musicales, siendo muy aplaudido por el auditorio, como lo sería el director en sus intervenciones sinfónicas con la Orquesta de la RTVE, que en esta ocasión no lució sus grandes facultades y dotes artísticas de precedentes conciertos singulares.

AMIGOS DEL TEATRO REAL Y ALICIA DE LARROCHA

Veinticuatro horas antes de su actuación con la Nacional, Alicia de Larrocha ofreció un recital pianístico organizado por la bisoña Asociación Amigos del Teatro Real, en el coliseo de la plaza de Oriente. Soler, Schumann, Falla y Albéniz eran los autores escogidos y poco puede el comentarista añadir a lo dicho en su actuación posterior. Cinco "extras" fuera de programa indican bien claramente lo acertado de sus intervenciones y la prodigalidad de la concertista catalana.

Fernando LOPEZ Y
L. DE TEJADA

EL ALCAZAR

MÚSICA *al día* por EGMONT

4º concierto de primavera

Se realizó en el Teatro Hollywood. Estuvo a cargo de la Orquesta Sinfónica de Chile.

Juan Pablo Izquierdo hizo en este concierto su debut como director de orquesta. No hace mucho, regresó de Europa. Estuvo estudiando la especialidad en que se inicia, principalmente con Herman Scherchen. Muchos esperaban ver surgir un "divo" de la batuta; pero no fue así. Tiene, sin embargo, condiciones, tiene una escuela de dirección de orquesta, aún cuando le falta experiencia. Puso en evidencia que había preparado las obras, dirigió con gran concentración. Esto no obstante, pudo observarse que raras veces hizo las indicaciones de entradas; de ahí que la orquesta salvara en la mejor forma posible esta deficiencia.

Respecto al concepto con que animó las versiones ofrecidas, también nos merecen algunos reparos. La 1ª Sinfonía, de L. van Beethoven, con que comenzó el concierto, fue vertida no tomando en cuenta que las posibilidades de velocidad están en relación directa a la realidad de la textura, la estructura, los elementos y las intenciones plasmadas en la partitura; también con la época (es un mito muy difundido hoy día que Beethoven quisiera las velocidades con que se ejecuta en la actualidad; por el contrario, se ejecutaba mucho más lento, en parte porque las posibilidades de la mayoría de los instrumentos eran menores y porque la psiquis del individuo era otra, a tono con la dinámica de la época). De ahí que la versión adoleciera de falta de claridad, de precisión y de nitidez en lo que respecta a destacar lo principal de lo secundario.

Los compositores chilenos, en cambio, fueron mejor vertidos. El contacto humano con el compositor, el conocimiento de las intenciones que lo guiaron al crear su obra favorecieron al director. El acompañamiento de "Siete Cantos al Amor y a la Muerte, para tenor y orquesta de cuerdas", de Carlos Botto, se escuchó bien trabajado desde el punto de vista expresivo; también, una performance con el solista, Sr. Hernán Wurth, se escuchó

con ciertas deficiencias de afinación, pero supo transmitir, hasta sus últimas particularidades y dentro de sus posibilidades vocales, la esencia anímica de las canciones. Respecto a la obra misma, ha sido ya juzgada favorablemente, y el juicio se mantiene.

Marcelo Morel, joven compositor, presentó una breve página, "Grotese", obra programática de intención humorística, en la que aparecen caricaturizados algunos rasgos de músicos chilenos. Fue escrita el año pasado con motivo del Conflicto Sinfónico y es homenaje a la orquesta. La obra es de excelente factura, hay espontaneidad, y en ella aparecen superadas ciertas rémoras de escolasticismo que han afectado la escritura del compositor. Fue posible captar que la versión estuvo bien trabajada por parte del director de orquesta y que obtuvo una interpretación bastante ajustada a las características de la obra.

Finalizó el concierto con "Los Preludios", de F. Liszt. La entrega de esta obra incluyó aciertos parciales de orden interpretativo que fueron premiados con calurosos aplausos. Ellos hacen pensar que Juan Pablo Izquierdo, previa una mayor práctica y un asiduo contacto humano con la orquesta (los hombres no son teclas de un instrumento, podría llegar a ser un elemento de valor en nuestro medio,

Cuarto Concierto Sinfónico De Primavera

Beethoven, Bolto, Morel, Liszt

El interés de esta Temporada de Primavera, patrocinada por el Instituto de Extensión Musical, ha residido principalmente en la presentación de un grupo de jóvenes directores y compositores, los que hasta el momento han logrado demostrar con creces el estado de madurez y preparación de las nuevas generaciones de músicos chilenos. Por otra parte, la iniciativa de ofrecerles tanto a unos como a otros la posibilidad de su primer contacto con el público, habla sin duda en favor del trabajo de difusión y estímulo que en este aspecto está realizando la repartición universitaria mencionada más arriba, como también obra en pro del prestigio de la Orquesta Sinfónica de Chile, que en estas presentaciones ha prestado una ejemplar colaboración a los noveles directores y un interés demostrado por las interpretaciones de ésta, a las obras de los compositores estrenados.

En el más reciente de estos conciertos se presentó por primera vez en Chile el joven director Juan Pablo Izquierdo, formado en nuestro Conservatorio Nacional y en la exigente cátedra del maestro Hermann Scherchen en Gravesano, Suiza. Posee Juan Pablo Izquierdo todo lo que en el terreno de la cabeza puede definir a un "maestro". Sus vastos conocimientos y segura orientación estética, lo colocan plenamente en un punto de partida profesional, en que la práctica que pueda realizar de aquí en adelante vaya ensanchando sus medios y recursos de expresión estética, asegurando sus conceptos y permitiéndole

sobreponerse a la natural timidez de las primeras experiencias.

La versión que de la Primera Sinfonía, en do mayor de Beethoven, nos ofreció, fue ágil, clara, vital y donde nada quedó abandonado a la casualidad, por el contrario, demostró la existencia de conceptos perfectamente definidos acerca de las velocidades, dinámica y valorización temática. Respecto al primero de estos elementos, a muchos puede haber sorprendido el empleo de "tempis" más rápidos que los acostumbrados, en cierto sentido, similares a los adoptados por Toscanini. Lo importante, por encima de toda discusión acerca de si éstos son o no los más apropiados, lo que no habría base científica para rebatirlo, es que el joven maestro logró captar y transmitir la materia artística con lógica y veracidad, de acuerdo con sus propios puntos de vista.

Los hermosos "Cantos al Amor y a la Muerte", de Carlos Bolto, obra maestra de nuestra música, originalmente escritos para voz y cuarteto de cuerdas, fueron presentados en versión de orquesta de cuerdas, interpretados por quien ha sido el único intérprete en Chile de ella, Hernán Würth. Este nuevo enfoque de la obra, constituye, sin duda, otra posibilidad para ésta; no altera su profundo contenido ni su incontestable arrastra emotivo y, en cierto modo, amplía sus posibilidades de ejecución, transportándola ahora a la órbita de los conciertos sinfónicos.

Hernán Würth fue como siempre un intérprete ejemplar de

este ciclo, asociado a él por valores efectivos que le exhortan a dar lo más brillante de su talento al realce de sus contenidos.

A Juan Pablo Izquierdo, se le vio también substancialmente unido a la obra y demostrando aquí una notable elasticidad como acompañante, tanto como un objetivo enfoque de las exigencias técnicas de ésta, sin perder de vista la necesidad de una constante entrega emotiva.

En seguida escuchamos el estreno de una pequeña obra del joven compositor Marcelo Morel, músico de señalado talento y sensibilidad, que a través de esta partitura, titulada "Grotesca", realiza sus primeras experiencias en la esfera de la orquesta, precedidas en la lista de sus creaciones, por algunas composiciones pianísticas y vocales de indiscutible vuelo y mayor madurez que lo que es natural, pueda tener todavía en el género sinfónico.

Tras una orquestación por momentos muy lograda y en otros, aún despendida de un verdadero dominio de las condiciones de equilibrio dinámico de la materia sinfónica, tras una cierta dispersión temática, promovida, tal vez, por el carácter anecdótico de la obra; tras un concepto dubitativo de la extensión que requieren en el tipo de música tonal y temática en que se expresa este compositor, los episodios expositivos y sus posteriores desarrollos, que en general tienden a lo excesivamente breve; se percibe el talento y la sensibilidad de un músico que busca su camino y que, sin duda, esta experiencia acelerará el proceso hacia su encuentro. Merece, por lo tanto, ésta y otras oportunidades que encaucen sus dotes naturales por vías del descubrimiento de su propio lenguaje.

Terminó el programa con "Los Preludios" de Liszt, obra por la cual el director demostró un ostensible interés y afecto, sentimiento que el presente comentarista no comparte, lo que no le impide reconocer la efectividad, brillo y arrastre de la versión que el joven maestro ofreció. En esta quedaron definitivamente confirmadas sus dotes naturales, sus vastas preparación y profundidad artística.

El entusiasmo con que el público premió esta primera actuación de Juan Pablo Izquierdo, por demás merecido, consagran a un nuevo valor de la más reciente generación artística chilena, ya muy noblemente honrada por la presencia en ella de otro maestro, cuyas dotes y preparación hemos podido juzgar en esta temporada, Agustín Cullel. La preparación de ambos los hace acreedores a participar en la vida musical chilena con un índice de garantía artística que probablemente haga innecesario buscar colaboradores extranjeros para muchas actividades anexas a las temporadas de invierno, que tradicionalmente han sido las de contacto con destacadas batutas foráneas.

Juan Orrego Salas.

Carrera en USA para Juan Pablo Izquierdo

CONTADISIMAS personas sabían que Juan Pablo Izquierdo se presentaría al Concurso Dimitri Mitropoulos para directores de orquesta jóvenes. Fue el compositor Celso Garrido-Lecca, quien había presenciado esta competencia un año antes, quien le recomendó participar. Y como Juan Pablo Izquierdo —Pajarito para sus amigos— no tiene dotes burocráticas, fue Garrido quien le organizó el papeleo necesario para concursar y que ahora se tradujo en un primer premio de 5 mil dólares y un contrato como director asistente de la Filarmónica de Nueva York.

En pocos años este concurso, que se celebra para honrar la memoria del ex maestro de la Filarmónica neoyorquina, adquirió para los directores de orquesta una importancia muy parecida a la que los concursos Chopin y Tchaikovsky tienen para los pianistas. Fue así como este año se reunieron 34 aspirantes de 18 naciones en Nueva York. Cada uno debía traer la representación oficial de un organismo musical de su país, enviar su biografía, cinco

dólares de derechos de inscripción y cuatro fotografías. Además, como los ganadores trabajarían con orquestas norteamericanas, se exigía a los postulantes tener un conocimiento mínimo del inglés.

Ninguno de esos requisitos le creó problemas a Izquierdo. Sólo pasó un poco de susto con las exigencias de edad. Los concursantes podían tener entre 20 y 30 años y no debían cumplir los 31 antes del 19 de enero de 1966. Izquierdo tenía treinta y se salvó por poco de la fecha límite. Fue el mayor de los aspirantes. El estar en USA con una beca Fulbright le ahorró el pasaje, y la estada en Nueva York durante las eliminatorias fue costada por el concurso.

Juan Pablo Izquierdo estudió dirección orquestal con Herman Scherchen en Suiza. El maestro alemán es un tanto excéntrico con sus alumnos. Viven con él en su casa y sin que haya un horario fijo de instrucción. También los lleva a veces en sus giras de concierto por Europa.

Puede suceder, por ejemplo, que el aprendiz de brujo salga de picnic con la familia Scherchen. Súbitamente el maestro se siente inspirado por el paisaje y ordena: síbeme el tercer movimiento de la Sexta Sinfonía de Beethoven. O bien, terminada la cena en casa, Scherchen indica: "Diríjame la Octava de Mahler". Y, mientras el discípulo dirige, el maestro hace de orquesta, emitiendo sonidos guturales de acuerdo con las indicaciones de la batuta. Tales métodos pueden resultar poco convencionales, pero sus resultados son excelentes y haber pasado por esta escuela cuenta como un magnífico antecedente en el mundo de la música. Y también como prueba de que el joven director tiene buenos nervios, ya que el maestro hasta suele despertar a sus discípulos a las cuatro de la madrugada para hacer clases. Todo depende de que esa noche padezca de insomnio.

De regreso en Chile, Izquierdo dirigió ambas orquestas y también algunas experiencias operísticas. Era muy respetado en el ambiente especializado de la música, pero su nombre aún no sonaba ante el gran público. Eso seguramente cambiará con su triunfo en el Concurso Mitropoulos, cuyo jurado constó de 7 músicos: los

directores Leonard Bernstein, Frank Brief, Fausto Cleve, Thomas Shippers y Fritz Mahler y los compositores Carlos Chávez y Gian Carlo Menotti. Ante ellos tocaron todos los aspirantes en el Carnegie Hall con la Orquesta de las Américas. Hubo cuatro fases: preliminares, cuartos de final, semifinales y finales. Fueron siete los seleccionados para la última rueda y entre ellos se adjudicarían los cuatro primeros premios, que constan cada uno de una medalla de oro, 5 mil dólares y de un contrato por un año con la Filarmónica de Nueva York (3), y con la Sinfónica Nacional de Washington (1). Además había un segundo, tercer y cuarto premio en dinero.

Izquierdo obtuvo un primer premio y a partir de septiembre asumirá su nuevo puesto como director asistente de la Filarmónica de Nueva York. El pasado miércoles, los cuatro ganadores tocaron un concierto público. Quienes triunfaron junto a Izquierdo fueron Sylvia Caduff, de Suiza (hecho excepcional, al tratarse de una mujer en una profesión tradicionalmente reservada para los hombres); Walter Gillson, de Alemania, y Alain Lombard, de Francia.

Al día siguiente, Harold Schoenberg escribió en su crítica de "The New York Times": "El señor Izquierdo es algo distinto. Por de pronto sus movimientos de batuta son tan minúsculos como los del extinto Fritz Reiner. En mi opinión es el más interesante de los cuatro y, salvo un error rítmico de cálculo, condujo con enorme fuerza y fino sentido de ritmo. Pareció el más maduro de los cuatro." ■

←
Medalla de Oro en concurso de batutas de Nueva York.

Exitos Internacionales de Juan Pablo Izquierdo

Criticas de diversos compromisos internacionales de Juan Pablo Izquierdo nos informan sobre los recientes jalones en la carrera del cada vez más conocido director de orquesta chileno. La impresión que causó frente a la Orquesta Sinfónica de Budapest en el Festival Tibor Varga de Sion, Suiza, un diario local la resume en esta frase: "Juan Pablo Izquierdo, todo un gran director".

Acerca de su actuación en Buenos Aires, "La Nación", de aquella capital, escribe: "Una nueva labor suya, esta vez con la Orquesta Sinfónica Nacional, no dejó dudas respecto de valores que sitúan a quien los detenta en un primer plano dentro de su especialidad en el panorama musical latinoamericano. Un programa que constituía de por sí una prueba decisiva para cualquier director fue presentado por Juan Pablo Izquierdo —luchando contra graves factores adversos, tales como una orquesta en condiciones nada brillantes, una sala de pésima acústica y una preparación apresurada— en forma realmente magnífica. La presencia de un artista importante e interesante, de un intérprete de garra —probo, enjundioso, culto e inspirado— y de un profesional que a evidentes dones naturales une el cabal dominio del oficio, apareció así con elocuencia rotunda".

Bajo el título de "Pasión refrenada", el periódico "Telegraf", de Berlín, comenta la interpretación de la sinfonía de César Franck con la Orquesta Sinfónica de la Radio: "El director Izquierdo extrajo de la partitura el máximo de suspenso y densidad sonora". El diario "Der Abend" dice: "Alta tensión musical dio el chileno Juan Pablo Izquierdo (36 años) al desempeño de la Sinfónica de la Radio. Se trata de un discípulo de Scherchen, con obvias aptitudes para la música moderna. Su estilo es expresionista; su talento, evidente".

"Neues Deutschland", de Berlín, señala: "Con tempestuosos aplausos y gritos de aprobación el público del Decimotercer Concierto de Abono de la Orquesta Sinfónica de la Radio de Leipzig celebró al director chileno Juan Pablo Izquierdo. Con su manera henchida de temperamento, el artista arrebató a los músicos, logrando de ellos resultados tan excepcionales —notables también en cuanto a la labor de conjunto—, que podemos hablar de una culminación artística de la temporada de conciertos del año en curso".

"Saechsisches Tageblatt" menciona que Juan Pablo viene de "Chile, país amigo", y dice sobre su interpretación de la Primera Sinfonía de Mahler: "Izquierdo estuvo vastamente compenetrado de su tarea, identificándose por completo con la música que dirigía. Esta honda comunión con el mundo de ideas del compositor, este compromiso que se entregaba entero a la obra, se hicieron palpables en cada compás. Con enorme musicalidad, temperamento contenido y gestos sensibles a la vez que recios, impulsivos, vibrantes con la interpretación melódica, Izquierdo obtuvo un alto grado de tensión e hizo justicia a las emociones cambiantes de la confesión autobiográfica que es esta obra. Su estilo de dirigir, sumamente flexible, soltó a la orquesta de modo benéfico, llevándola a la plenitud de sus posibilidades musicales y sonoras".

Por último, "Saechsische Neueste Nachrichten", de Dresden, comenta: "Ya hacía mucho que nos había llegado el renombre del director chileno Juan Pablo Izquierdo, de 36 años, internacionalmente famoso y repetidas veces premiado. Ahora nos comunicó una vivencia subyugante en el Noveno Concierto Extraordinario de la Filarmónica de Dresden. Bajo de estatura, dirigiendo sin batuta, dominó a orquesta y oyentes con su dirección arrebatadora, que utiliza el cuerpo entero como medio sugestivo de expresión. A pesar de que no hace "show" es imposible dejar de mirarlo, pues él encarna la música que dirige. Muy comprensible que este sobresaliente director huésped chileno fuera celebrado por el público con entusiasmo interminable".

Concierto Sinfónico y Coral

Por Carlos Poblete V.

En un comentario anterior nos referimos de paso a la rigurosa dosificación instrumental indicada por Stravinsky para la ejecución de la música de su ballet "Apolo Musageta". Esta preocupación por la dosificación sonora, que parece proceder de un espíritu experimental o de un arte experimental, hace contraste, por ejemplo, con los usos de los músicos clásicos y románticos (de 1750 a 1900 aprox.). Los compositores de ese período usaron combinaciones de instrumentos que podrían llamar estabilizadas. La orquesta de cámara tan usada en el período anterior (barroco) y en el siguiente (nuestra música contemporánea) fue dejada totalmente de lado por los clásicos y románticos, que enfocaron su atención en el pequeño conjunto de cámara (duos, trios, cuartetos, quintetos) y en el desarrollo de la orquesta sinfónica.

Las riquísimas posibilidades de combinación de timbres y de organización sonora que ofrece la orquesta de cámara, despertaron el interés de los músicos del barroco y de nuestros contemporáneos del siglo XX. En este terreno se encuentran juntos, tan ganjal el uno como el otro, a doscientos años de distancia, el Stravinsky de los conjuntos instrumentales de "Apolo Musageta", "Historia del Soldado", "Octeto", etc., y el J. S. Bach de esas obras únicas que son los Conciertos Brandenbúrgueses.

Encontrar y reunir los instrumentos y en especial los instrumentistas que necesitan la ejecución de estos conciertos, es punto menos que imposible en nuestro país. Suponemos que en Santiago habrá más de un clavecín como aquellos para los cuales Bach escribió sus obras, pero no más de dos; y habrá por lo menos una viola de gamba. En Valparaíso o Viña no hay nada de eso, y el único ejecutante de flauta dulce o barroca que tenemos acá no posee aún la virtuosidad necesaria. Sin un clavecín, cembalo, o espineta, por lo menos, la

música barroca no suena como tal y su organización sonora pierde coherencia. Las cuerdas punteadas del laúd o del clavecín acompañan con su dorada sonoridad a la música del barroco desde su nacimiento en el 1600, salvo por supuesto en aquellos casos en que es el órgano el llamado a proporcionar el fondo armónico, como en la música religiosa.

Por supuesto, esa música será bienvenida aunque sea sin clavecín, si no se dispone de él. Pero los que tuvieron el placer de oír el sábado último, en el Salón de Honor de la Universidad Católica, a la Orquesta Interuniversitaria en el Cuarto Concierto Brandenbúrgues, con su concertino compuesto de dos flautas dulces y un violín, y el bajo continuo realizado por una espineta, o sea, un pequeño clavecín, habrán podido apreciar la importancia de ese sonido ligero y chispeante, de ese timbre que tan bien se amalgama con la orquesta. Una presentación así de este Concierto corresponde en forma muy aproximada a la concepción sonora de Bach, y esto se traduce en placer y satisfacción del oído.

Fernando Rosas, que dirigió este concierto, tomó los dos tiempos rápidos a una velocidad de compromiso porque la obra presenta serias dificultades de ejecución, especialmente para el violín concertino. Las velocidades adoptadas no afectaron al movimiento de la obra y su ensamble rítmico. Tal vez lo que más aplaudimos en este director es su capacidad para utilizar los elementos de la orquesta con una verdadera política musical que, como la otra política, es un manejo de realidades, siempre en beneficio de la integridad artística de la obra y de su inteligibilidad.

Juana Moreno, a quien oímos por primera vez como violín concertino solo, ejecutó su parte con bastante seguridad de entonación y con notoria decisión. Las partes de flautas dulces fueron ejecutadas por Mirka Stratigopoulos y René Covarrubias, ambos con muy buen

sonido, y la primera con excelente técnica, volumen y calidad de sonido. Michel Hemans ejecutó con gran corrección la parte de clavecín.

La interpretación de esta obra dejó una muy buena impresión de conjunto. La orquesta, reducida en el número de sus instrumentos y complementada en la forma indicada, tuvo un buen rendimiento sonoro y tocó con animación y convicción. El matizado, la dinámica y el fraseo impuestos por el director permitieron discernir con claridad las bellezas de la obra.

La segunda parte del programa fue la Cantata N° 80, "Una poderosa Fortaleza", de J. S. Bach, en la que participaron la Orquesta Interuniversitaria y el Coro de la Universidad Católica de Santiago, bajo la dirección de Juan Pablo Izquierdo.

Izquierdo es un director joven, que hizo sus estudios en Europa con Hermann Scherchen, y tiene a su cargo la dirección del Departamento de Música de la Universidad santiaguina mencionada. La seriedad de su labor, que ha merecido muy elogiosos comentarios de la crítica, pudo observarse en la dirección de esta admirable Cantata, llevada con gran severidad y dignidad. En el gran coral fugado con que comienza, que es una vasta construcción contrapuntal, su dirección tuvo gran desenvoltura, y consiguió dar a cada uno de los versículos su auténtico sentido.

Lamentamos que el dúo siguiente, fuese casi totalmente desprovisto de su belleza, por la preponderancia de la voz masculina del bajo solista (Hilario Daroch) cuyo timbre y demás condiciones vocales nos parecieron muy poco adecuados para este género de música. En el Aria siguiente, la soprano solista, Mary Ann Fones, pudo hacer oír su voz que es de hermoso timbre y homogénea en toda su extensión, y que ella maneja con seguridad de entonación y expresivamente.

La contralto solista Magda Mendoza es ya bastante conocida entre nosotros. Tiene una hermosa voz y canta con arte. En esta oportunidad tuvo a su cargo sólo un dúo con el tenor solista Eduardo Lira, que fue una revelación. Encontramos en él sobresalientes condiciones para el tipo de canto que requieren las obras vocales de Bach. Tiene un timbre agradabilísimo, muy parejo en sus registros y canta sus recitativos y partes melódicas con un acento plenamente convincente.

El coro, aunque no es homogéneo ni dispone de muy buena calidad de voces, se desempeñó con la disciplina necesaria. La Orquesta Interuniversitaria produjo una muy buena sonoridad.

Esta audición, que atrajo un numeroso público, dejó una impresión satisfactoria en alto grado. Para nuestro gusto, no fue suficientemente extensa. Para aquilatar mejor las condiciones de director de Izquierdo, hubiéramos querido oírle dirigir alguna obra sinfónica de su repertorio.

LA UNION

Diario de la Mañana

Fundado el 23 de Enero de 1885 en Valparaíso (Chile).

OFICINA PRINCIPAL: Plaza de la Victoria. Teléfonos: 7766 - 7767 - 7768. Casilla de Correo 12 - V. Valparaíso.

Departamento de Propaganda: Teléfono 2266, Valparaíso.

OFICINA EN SANTIAGO: Moneda 1140, teléfono 65597.

REPRESENTANTES PUBLICITARIOS: En Estados Unidos, Argentina, Brasil y países europeos: Joshua B. Powers Inc., 561 Fifth Avenue, Nueva York.

SERVICIOS NOTICIOSOS INTERNACIONALES: United Press International, Editors Press y Foreign News Service.

Afiliado a la Sociedad Interamericana de Prensa y al Instituto Internacional de la Prensa.

CORRESPONSALIAS:

VINA DEL MAR	Arlegui 645, fono 81700
QUILPE	Irarrázaval 697
VILLA ALEMANA	Latorre 93
LEMACHE	Baquédano 351, Fono 206
QUILLOTA	Maipú 230
LA CRUZ	Avda. Simpson 24
CALERA	Balmaceda 322
LLAY LLAY	Emiliano Pinto 15
SAN FELIPE	Fono 108
LOS ANDES	Independencia 157
PORTILLO	Hotel Portillo
LA LIGUA	Fono 26
CATEMUN	Colonia Agrícola
CASABLANCA	Fono 17
QUINTERO	Fono 35
EL QUISCO	Hotel El Quisco
PUCHUNCAVI	Latorre esq. José Ramón Pérez
TARIFA DE SUBSCRIPCIONES PARA EL PAIS	
Tres Meses	EP 8,50
Seis Meses	EP 17,00
Un año	EP 34,00

F. X. F. R. A. G. E. R. I. Z. Q. U. E. R. D. O.

MUSICA

Por ANTONIO IGLESIAS

M. FRAGER, J. P. IZQUIERDO Y LA SINFONICA DE RTVE.

Obras de Beethoven, Weber y Ravel

PROGRAMA.—I: «Sinfonía número 3 en mi bemol mayor, op. 55 (Heroica)», de Beethoven.—II: «Concierto número 2 en mi bemol mayor para piano y orquesta, op. 32», de Weber (solista: Malcolm Frager), y «La valse», de Ravel. Orquesta Sinfónica de Radiotelevisión Española (director: Juan Pablo Izquierdo). Teatro Real, Madrid, 29-11-1976.

MADRID, 1.—El gesto claro, personal, preciso en el mando (que ejerce sin batuta), del director chileno Juan Pablo Izquierdo, incidió en una versión enraizada dentro de los cánones tradicionales, sin grandes particularidades a destacar, ni a censurar tampoco, lo que significa bastante si decimos que nos estamos refiriendo a la «Heroica» beethoveniana, obra-problema en cualquier ocasión, debido a que es ciertamente casi imposible a estas alturas, redescubrirla y recrearla con «novedades» que no lleguen a perturbarla en su original discurso.

Bien está que de vez en cuando se «refresquen» obras

como el «Segundo concierto para piano y orquesta», de Carl Maria von Weber, aunque tan sólo sea para que deseemos se vuelvan a hacer muy de tarde en tarde, ya que, la verdad, poco o casi nada interesan: están bien dormidas en una vetustez que no puede ser remontada ni por la técnica de un solista de la categoría del norteamericano Malcolm Frager. Ni con el alarde de sus terceras u octavas limpias, ni con su energía y buen sentido musical —algo que, por otra parte, resultara ser hasta un inconveniente para el piano superficial y románticoide de Weber—, tampoco con su preciosa sonoridad llegó a intere-

sarnos en momento alguno de la obra; hay ese interesante planteamiento que se inicia con el segundo tiempo y en el que se vuelve a insistir, pero... poco más, a no ser ese perfume operístico, hueco, del final. La interpretación fue sobresaliente, por la clase del solista y también por la comprensión del director y profesores «sinfónicos». Este «Concierto» figuraba en estos atriles por vez primera.

«La valse» reveliana pondría broche al concierto de ayer tarde. Traducida con mayores ímpetus que detalles, poco conseguida esa bruma inicial, excesivamente metronómico el tiempo, digamos para entendernos que hubo pocas nueces dentro del ruido... Lo que nada quiere decir acerca del éxito entre el público del Real, lo mismo que cabe suscribir ante la versión de la «Heroica».

PATRIMONIO UC

VA

ESPECTACULOS

Pág. 39 ya

MUSICA

ORQUESTA RTVE: JUAN PABLO IZQUIERDO, MALCOLM FRAGER

JUAN Pablo Izquierdo, chileno y ahora residente en España, condujo la Orquesta Sinfónica de la RTVE. Por una imprevisión no imputable al director hubo de ser sustituido el estreno de «Et expecto resurrectionem mortuorum», de Méssiaen, por la «Sinfonía 3», de Beethoven. El esquema de la obra resultó claro y contundente, quizá con una tendencia general a aligerar los tiempos y a insistir en las partes más brillantes y potentes. La claridad con que fue expuesto el comienzo del último movimiento fue óptima. En cambio, el arranque pianísimo y otros momentos de la «Marcha fúnebre» resultaron sin delicadeza, sin detalles y con notorio descuido de la dinámica.

En «El vals», de Ravel, el resultado fue excesivamente violento; como en Beethoven se prestó especial atención a los grandes efectos de fuerza, descuidándose el matiz, el sfumato impresionista y el claroscuro imprescindible. Juan Pablo Izquierdo tuvo un gran éxito. Es brillante y claro. Los defectos apuntados son quizá temperamentales. Su técnica de dirección, desde la visión del espectador, es atractiva.

En el «Concierto 2 en mi bemol mayor, op. 32», de Weber, actuó el norteamericano Malcolm Frager. Es una obra poco prodigada, interesante por algunas aportaciones al «descriptivismo emocional» del romanticismo inicial, como algunos hallazgos de fantasía del último movimiento. En el adagio es curioso el arranque clasicista del piano, mientras la orquesta se desliza por regiones de un leve sentimentalismo muy peculiar. En

el allegro aparece, en el piano, un aria de «Der Freischütz» en una larga cadencia. Es importante el papel cantable y emocional de los violonchelos. En conjunto, el «Concierto» deja traslucir ese aire improvisatorio y rapsódico de muchas piezas de Weber.

Malcolm Frager es un pianista de técnica segura, de virtuosismo eficaz y deslumbrante. Llega al público más el impulso vertiginoso de las escalas románticas y, por decirlo así, la orientación hacia los puntos culminantes del discurso que la secuencia de los frases. No está su fuerte en el fraseo. No se percibe el «análisis» de la obra. De todas maneras, la irregularidad del «Concierto», de Weber, es de lo más espinoso para un pianista. El público ovacionó largamente a Frager.

Ramón BARCE

Juan Pablo Izquierdo, Director de Importante Orquesta Europea

- El músico chileno acaba de obtener un destacado triunfo en su carrera al ser nombrado conductor estable de la Orquesta de la Fundación Gulbenkian.

Juan Pablo Izquierdo, una de las batutas chilenas más destacadas, acaba de ser nombrado director estable de la Orquesta de la Fundación Gulbenkian, de Portugal. La designación es un paso importantísimo en la carrera del músico pues la Orquesta es la más importante de Lisboa y habitualmente ofrece conciertos en toda Europa.

Calouste Gulbenkian, presidente de la Fundación, es hijo de uno de los zares del petróleo de Arabia. A su padre lo apodaban "el señor del 5 por ciento" porque hizo su fortuna en la época en que los emiratos del Golfo Pérsico negociaban en forma privada su petróleo. Gulbenkian figuraba en todas las transacciones, cobrando sólo el 5 por ciento. Esta pequeña utilidad lo convirtió al poco tiempo en uno de los hombres más ricos del mundo. Al morir, parte de su fortuna fue destinada a la creación de esta Fundación para el Arte con sede en Lisboa, que actualmente cuenta con una valiosísima colección de Arte Moderno y con la Orquesta que ahora dirige Juan Pablo Izquierdo.

El músico chileno fue uno de los privilegiados jóvenes que el gran maestro Scherchen alojaba en su casa de Gravesano, cerca



de Lugano (Italia) para tras-pasarle sus valiosos conocimientos. En los primeros años de la década del 60, Juan Pablo Izquierdo fue profesor del Departamento de Música de la Universidad Católica y en esa época fue galardonado con el Premio de la Crítica. Hasta 1973 alternó sus labores de director en Chile y en el extranjero pero a partir de esa fecha sus compromisos internacionales lo han absorbido por completo. Con su nueva designación Izquierdo se convierte en una de las batutas más importantes de Europa.

TEATROS

ANTONIO VARAS

Morande 25. T. 61200

Teatro Nacional Chileno
Universidad de Chile

Hoy 19.30 hrs

DON JUAN TENORIO

De Zorrilla. Dirección
Patricio Campos, Sáb.,
Dgo. y Fest. gral. \$ 20,
viernes plat. gral. \$ 15;
miérc. popul. plat. gral.
\$ 10.

Descanso L. y M.

CAMILO HENRIQUEZ

Amunátegui 31
Fono 88342

TELEVISION NACIONAL DE CHILE
PUNTO DE ENCUENTRO DE TODOS LOS CHILENOS

HOY 21.30 hrs.



orquesta
FILARMONICA
DEL TEATRO
MUNICIPAL

DIRECTOR

Juan Pablo Izquierdo

CONCERTINO

PATRIMONIO **Stephan Ters**

WOLFGANG AMADEUS MOZART • Sintonía N° 38 "PRAGA"
IGOR STRAVINSKY • "SUITE N° 2" para Orquesta
KURT WEIL • SUITE sobre "La Opera 3 centavos"

con el Patrocinio de la Corporación Cultural
de la Municipalidad de Santiago

DIRECCION T.V. **PAULINA FERNANDEZ**



PATRIMONIO UC

Exitos Internacionales de Juan Pablo Izquierdo

Criticas de diversos compromisos internacionales de Juan Pablo Izquierdo nos informan sobre los recientes jalones en la carrera del cada vez más conocido director de orquesta chileno. La impresión que causó frente a la Orquesta Sinfónica de Budapest en el Festival Tibor Varga de Sion, Suiza, un diario local la resume en esta frase: "Juan Pablo Izquierdo, todo un gran director".

Acercas de su actuación en Buenos Aires, "La Nación", de aquella capital, escribe: "Una nueva labor suya, esta vez con la Orquesta Sinfónica Nacional, no dejó dudas respecto de valores que sitúan a quien los detenta en un primer plano dentro de su especialidad en el panorama musical latinoamericano. Un programa que constituía de por sí una prueba decisiva para cualquier director fue presentado por Juan Pablo Izquierdo —luchando contra graves factores adversos, tales como una orquesta en condiciones nada brillantes, una sala de pésima acústica y una preparación apresurada— en forma realmente magnífica. La presencia de un artista importante e interesante, de un interprete de garta —probo, enjundioso, culto e inspirado— y de un profesional que a evidentes dones naturales une el cabal dominio del oficio, apareció así con elocuencia rotunda".

Bajo el título de "Pasión refrenada", el periódico "Telegraf", de Berlín, comenta la interpretación de la sinfonía de César Franck con la Orquesta Sinfónica de la Radio: "El director Izquierdo extrajo de la partitura el máximo de suspenso y densidad sonora". El diario "Der Abend" dice: "Alta tensión musical dio el chileno Juan Pablo Izquierdo (36 años) al desempeño de la Sinfónica de la Radio. Se trata de un discípulo de Scherchen, con obvias aptitudes para la música moderna. Su estilo es expresionista; su talento, evidente".

"Neues Deutschland", de Berlín, señala: "Con tempestuosos aplausos y gritos de aprobación el público del Decimotercer Concierto de Abono de la Orquesta Sinfónica de la Radio de Leipzig celebró al director chileno Juan Pablo Izquierdo. Con su manera henchida de temperamento, el artista arrebató a los músicos, logrando de ellos resultados tan excepcionales —notables también en cuanto a la labor de conjunto—, que podemos hablar de una culminación artística de la temporada de conciertos del año en curso".

"Saechsische Tageblatt" menciona que Juan Pablo viene de "Chile, país amigo", y dice sobre su interpretación de la Primera Sinfonía de Mahler: "Izquierdo estuvo vastamente compenetrado de su tarea, identificándose por completo con la música que dirigía. Esta honda comunión con el mundo de ideas del compositor, este compromiso que se entregaba entero a la obra, se hicieron palpables en cada compás. Con enorme musicalidad, temperamento contenido y gestos sensibles a la vez que rectos, impulsivos, vibrantes con la interpretación melódica, Izquierdo obtuvo un alto grado de tensión e hizo justicia a las emociones cambiantes de la confesión autobiográfica que es esta obra. Su estilo de dirigir, sumamente flexible, soltó a la orquesta de modo benéfico, llevándola a la plenitud de sus posibilidades musicales y sonoras".

Por último, "Saechsische Neueste Nachrichten", de Dresden, comenta: "Ya hacía mucho que nos había llegado el renombre del director chileno Juan Pablo Izquierdo, de 36 años, internacionalmente famoso y repetidas veces premiado. Ahora nos comunicó una vivencia subyugante en el Noveno Concierto Extraordinario de la Filarmónica de Dresden, Bajo de estatura, dirigiendo sin batuta, dominó a orquesta y oyentes con su dirección arrebatadora, que utiliza el cuerpo entero como medio sugestivo de expresión. A pesar de que no hace "show" es imposible dejar de mirarlo, pues él encarna la música que dirige. Muy comprensible que este sobresaliente director huésped chileno fuera celebrado por el público con entusiasmo interminable".

TELEVISION NACIONAL DE CHILE
PUNTO DE ENCUENTRO DE TODOS LOS CHILENOS

HOY 21.30 hrs.



Orquesta
FILARMONICA
DEL TEATRO
MUNICIPAL

DIRECTOR

Juan Pablo Izquierdo

CONCERTINO

Stephan Terš

WOLFGANG AMADEUS MOZART • Sinfonía N° 38 "PRAGA"
IGOR STRAVINSKY • "SUITE N° 2" para Orquesta
KURT WEIL • SUITE sobre "La Opera 3 centavos"

con el Patrocinio de la Corporación Cultural
de la Municipalidad de Santiago

DIRECCION T.V. **PAULINA FERNANDEZ**

PATRIMONIO UC

